

- Bienvenidos de nuevo a nuestro estudio del capítulo 7 de 2 Corintios. La semana pasada terminamos nuestra enseñanza con los versículos 8 al 12.
 - En esos versículos leemos cómo Pablo cambió el tono de sus escritos, pasando de un estilo negativo o correctivo a uno más positivo o alentador.
 - ¿Y por qué? Pues fue por las palabras de Tito, su discípulo y protegido.
 - Si recuerdan, Pablo había escrito previamente una carta a la iglesia de Corinto, conocida como la «carta severa». Y, como hemos podido comprobar, se la conocía como la carta severa debido a la dureza y severidad de su tono.
 - Y como suele ocurrir con la mayoría de los escritos de Pablo, escribió esa carta intentando corregir la conducta de la iglesia. Así pues, una vez terminada, se la entregó a Tito, quien la hizo llegar personalmente a la iglesia de Corinto.
 - Obviamente, esto tenía que ser así, ya que no existían FedEx, UPS, mensajes de texto ni correos electrónicos, ni aviones, trenes ni automóviles.
 - Así pues, Tito llevó la carta a pie hasta la iglesia, lo que significó que Pablo tuvo que esperar para recibir respuesta.
 - Y, efectivamente, finalmente, tras una larguísima espera, Pablo se encuentra con Tito en una ciudad conocida como Macedonia.
 - Y cuando Tito llegó, le dio a Pablo buenas noticias. Le informó que la iglesia había recibido la carta y que habían respondido en consecuencia.
 - Se arrepintieron y cambiaron su comportamiento.
 - Y no solo se arrepintieron, sino que también tomaron medidas contra la persona dentro de la iglesia que estaba causando todos los problemas.
 - Fue en ese punto, en el capítulo 7 de 2 Corintios, cuando el tono de los escritos de Pablo cambió, pasando de un tono negativo a uno positivo.
 - Ahora, para ponernos al día y mantenernos en contexto, quiero que volvamos a leer los versículos 8-12 de la semana pasada, y desde ahí avanzaremos a la segunda mitad del capítulo 7 y luego al capítulo 8. Y esto es lo que dijo Pablo:

[2 CORINTIOS 7:8](#) Porque aunque os causé tristeza con mi carta, no me arrepiento; *aunque* sí me arrepentí —pues veo que esa carta os causó tristeza, aunque solo por un tiempo—

[2 CORINTIOS 7:9](#) Ahora me alegro, no porque hayan sido entristecidos, sino porque han sido entristecidos *hasta el* arrepentimiento; pues fueron entristecidos según *la voluntad de Dios*, para que no sufran ninguna pérdida por causa de nosotros.

[2 CORINTIOS 7:10](#) Porque la tristeza que es conforme a *la voluntad de Dios* produce arrepentimiento sin remordimiento, *para* salvación; pero la tristeza del mundo produce muerte.

[2 CORINTIOS 7:11](#) Porque mirad cuán ardiente es este asunto, esta tristeza según Dios, que ha producido en vosotros: ¡cuánta defensa *de vosotros mismos*, cuánta indignación, cuánto temor, cuánto anhelo, cuánto celo, cuánto castigo de la injusticia! En todo habéis

demostrado ser inocentes en este asunto.

[2 CORINTIOS 7:12](#) Así que, aunque os escribí, no fue por causa del que ofendió ni por causa del ofendido, sino para que vuestro fervor por nosotros se manifieste delante de Dios.

- No voy a repasar todo lo que estudiamos sobre estos versículos, solo diré que Pablo lo dejó claro: estaba apenado por lo que escribió, por el dolor que les causó, pero no realmente porque la carta cumpliera su propósito.
 - ¿Y qué fue eso? Que se arrepintieron y trataron con el hombre dentro de su comunidad que estaba causando todos los problemas.
 - El hombre que les decía que Pablo no era apóstol, que no tenía poderes apostólicos y que, por lo tanto, no debían escucharlo.
 - No me extenderé mucho sobre esto, solo diré que he participado en la iglesia durante muchos años y, en varias ocasiones, me he topado con este mismo tipo de persona. Alguien que siempre está sembrando la discordia dentro de la congregación, una discordia sin fundamento, cabe añadir.
 - Y permítanme aclarar que, a veces, las cosas deben abordarse desde la perspectiva del liderazgo de la iglesia. No me refiero a eso.
 - Me refiero a una persona que provoca problemas porque eso es lo que la motiva; le encanta y se alimenta de ello.
 - Y como ya dije, yo mismo he lidiado con esto varias veces. De hecho, cuando fundamos esta iglesia, teníamos a una persona haciendo precisamente esto semana tras semana.
 - Constantemente intentaba pillarme cometiendo algún error relacionado con lo que enseñaba. Esto era, cuanto menos, extremadamente agotador e irritante.
 - Dicho esto, debo decir que, gracias a mucha oración y paciencia (lo cual ya es un milagro en sí mismo para mí, tener paciencia), Dios se encargó de todo.
 - Y también me enseñó algo: a estar preparado para estudiar y a saber lo que enseñaba, a no tomarlo a la ligera. Y eso fue lo que hice.
- En fin, Dios se encargó de este individuo en nuestra iglesia, y déjenme decirles que, en el fondo, todo se reducía al orgullo: esta persona tenía un plan y estaba decidida a llevarlo a cabo hasta el final.
 - Más tarde descubrí que había hecho lo mismo en otras iglesias, y que también intentó convencer a otros para que se unieran a él. Como suele suceder, «la desgracia busca compañía». ¿Y por qué? Porque esa persona siempre necesita apoyo para alimentar su ego y mantener viva su narrativa.
 - Y permítanme recordarles a los miembros de la iglesia que, si no se alimenta la discordia entre quienes intentan crearla, eventualmente se adaptarán o se irán. Así que, cuando alguien intente causar problemas, sean ustedes quienes lo aclaren.
- A continuación pasamos a los versículos 13-16, donde Pablo escribe lo siguiente:

[2 CORINTIOS 7:13](#) Por esto hemos sido consolados. Y además de nuestro consuelo, nos alegramos aún más por el gozo de Tito, porque su espíritu ha sido renovado por todos ustedes.

[2 CORINTIOS 7:14](#) Porque si me he jactado ante él acerca de ustedes en

algo, no he sido avergonzado. Pero así como les hablamos con la verdad en todo, así también nuestra jactancia ante Tito resultó ser cierta .

[2 CORINTIOS 7:15](#) Su afecto por vosotros abunda aún más, al recordar la obediencia de todos vosotros, cómo lo recibisteis con temor y temblor.

[2 CORINTIOS 7:16](#) Me alegro de que en todo tengo confianza en ti.

- Intentaré parafrasear esta sección rápidamente: Pablo escribe que, una vez recibidas las buenas nuevas, la iglesia se arrepintió. Él y los demás discípulos se sintieron consolados y también recibieron gozo al ver en Tito que su espíritu había sido renovado por la reacción de la iglesia a la carta de Pablo.
 - Esta es otra verdad de las Escrituras: tú y yo tenemos en nuestras manos la capacidad de traer un soplo de aire fresco a la vida de otro creyente.
 - En otras palabras, cuando alguien se desanima, tenemos la capacidad de animarlo. Y podemos hacerlo a través de nuestra forma de actuar y/o reaccionar ante las dificultades de la vida.
 - Sígueme un momento, porque la forma en que esta iglesia reaccionó a la "Carta severa" de Pablo, que consistía en arrepentirse y cambiar sus costumbres, renovó el espíritu de Tito.
 - Dicho de otro modo, recuperó parte de su fe en la humanidad. Su reacción le dio esperanza y fuerza para seguir adelante.
 - Esto también sucede cuando compartimos nuestras dificultades y luchas con otros creyentes, especialmente en momentos de sus propias pruebas y tribulaciones personales.
 - Como ven, cuando recordamos, reflexionamos y damos testimonio de la bondad de Dios, específicamente en lo que respecta a "Su Misericordia y Gracia", cómo nos ayudó a superar cualquier dificultad, ese testimonio siempre tiene la capacidad de animar a la gente.
 - Así que recuerden esto, porque parte de la responsabilidad de la iglesia —y parte de su responsabilidad como creyentes— es animar a sus hermanos y hermanas y reavivar el espíritu de los demás.
 - Y como ya he dicho, una de las mejores maneras de hacerlo es a través de nuestro propio testimonio, relatando lo que Dios ha hecho por nosotros y/o lo que hizo por otro hermano o hermana. El don de nuestro testimonio es un regalo que siempre debemos ofrecer a otra persona.
 - Así que recuérdalo y asegúrate de compartirlo, ¡no te lo guardes!
 - A continuación, en los versículos 14-16, Pablo dice que se jactó de ellos, que tenía confianza en ellos. En esencia, lo que quería decir era: «Sabía que harían lo correcto, y eso fue lo que le dije a Tito».
 - Así pues, la idea principal es que le dijo a Tito que se arrepentirían, y cuando lo hicieron, se sintió aliviado, porque lo que había dicho que sucedería, sucedió.
 - Muchas veces, nosotros también podemos encontrar este mismo tipo de alivio o consuelo cuando le decimos a alguien que Dios no lo dejará ni lo abandonará (aunque esa persona no pueda verlo en ese momento), pero entonces, efectivamente, Dios aparece y hace exactamente lo que dijimos que haría.
 - Esto me parece especialmente cierto cuando alguien está pasando por un momento muy

difícil. Quizás algo que yo nunca he vivido. En esos casos, lo mejor que se puede decir es: A) No decir absolutamente nada o B) Simplemente decir: "No puedo imaginar por lo que estás pasando".

- En esos momentos, lo mejor es abstenerse de intentar empatizar con su dolor como si uno comprendiera su situación o circunstancia.
- Cuando hacemos esto, casi siempre se ve artificial, falso o poco sincero. Y eso ocurre casi siempre, incluso si no intentas ser falso o poco sincero. ¡Incluso si intentas ser sincero!
- En lugar de intentar establecer una conexión, simplemente di: "No puedo imaginar por lo que estás pasando, ¿puedo orar contigo?". Y luego, cuando ores, pídele a Dios que les dé paz, una paz que finalmente los llevará a la comprensión.
 - También puedes decir: "No sé adónde nos llevará todo esto, pero sé que Dios sigue en su trono y que te ama. Y que está obrando incluso en medio de esta tragedia, y con el tiempo revelará el propósito de todo esto".
- Y cuando Él nos lo revela, es cuando podemos regocijarnos y confiar en el Señor. Es entonces cuando podemos usar esa situación como testimonio para animar a otros y reconfortarles el espíritu. Ese es el sentido de lo que Pablo quiere decir aquí.
- Pasando al capítulo 8, mi versión NASB titula esta siguiente sección "Elogio a la generosidad". Quiero que escuchen lo que Pablo escribió:

[2 CORINTIOS 8:1](#) Ahora bien, hermanos, les damos a conocer la gracia de Dios que se ha manifestado en las iglesias de Macedonia,

[2 CORINTIOS 8:2](#) que en medio de una gran prueba de aflicción, su abundante gozo y su profunda pobreza se desbordaron en la riqueza de su generosidad.

[2 CORINTIOS 8:3](#) Porque yo testifico que según su capacidad, y más allá de su capacidad, dieron voluntariamente,

[2 CORINTIOS 8:4](#) rogándonos con mucha insistencia el favor de participar en el sostenimiento de los santos,

[2 CORINTIOS 8:5](#) y esto, no como esperábamos, sino que primero se entregaron al Señor y a nosotros por la voluntad de Dios.

[2 CORINTIOS 8:6](#) Así que le rogamos a Tito que, como antes había comenzado, también completara en ustedes esta obra de gracia.

[2 CORINTIOS 8:7](#) Pero así como sobresalen en todo, en fe, palabra, conocimiento, en toda diligencia y en el amor que les inspiramos, procuren sobresalir también en esta obra de gracia.

[2 CORINTIOS 8:8](#) No digo esto como un mandato, sino para demostrar, por medio del fervor de otros, la sinceridad de vuestro amor.

[2 CORINTIOS 8:9](#) Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico, por amor a vosotros se hizo pobre, para que vosotros, por medio de su pobreza, llegarais a ser ricos.

- En estos versículos, Pablo da otro giro. Pasa de jactarse de la confianza que tenía en la iglesia de

Corinto a animarlos a ser como sus hermanos y hermanas de la iglesia del norte, las iglesias de Macedonia.

- Él los anima a imitar a estas iglesias de una manera muy específica, en lo que respecta a su generosidad, a sus donaciones.
- En los siguientes versículos, Pablo nos va a pintar un cuadro, un cuadro de lo que yo llamo una verdad o principio fundamental de Dios en lo que respecta a dar.
- Comenzando con los versículos 1-3, Pablo dice:

[2 CORINTIOS 8:1](#) *Ahora bien , hermanos , les damos a conocer la gracia de Dios que se ha manifestado en las iglesias de Macedonia,*

[2 CORINTIOS 8:2](#) *que en medio de una gran prueba de aflicción, su abundante gozo y su profunda pobreza se desbordaron en la riqueza de su generosidad.*

[2 CORINTIOS 8:3](#) *Porque yo testifico que según su capacidad, y más allá de su capacidad, dieron voluntariamente ,*

- Permítanme explicarles esto. En el versículo 1, Pablo dice: “Les damos a conocer la gracia de Dios que ha sido dada en las iglesias de Macedonia”.
- Y luego, en los versículos 2 y 3, relaciona la gracia de Dios con su generosidad cuando dice: “Que en medio de una gran prueba de aflicción, su abundante gozo y su profunda pobreza se desbordaron en la riqueza de su generosidad”.
- Antes de comenzar con este tema esta mañana, permítanme decir que estamos a punto de celebrar nuestro décimo aniversario en esta iglesia.
 - Y cuando fundamos esta iglesia, partí de un par de principios fundamentales.
 - Para empezar, dije que jamás predicaría ni enseñaría siguiendo un tema específico. Más concretamente, no elegiría un tema por intereses personales ni usaría las Escrituras para respaldar mi argumento. A esto se le llama tergiversar las Escrituras, y no lo haré.
 - En cambio, me comprometí a interpretar siempre las Escrituras, que es un estilo de enseñanza o predicación que comienza con la Biblia como base o fundamento de la enseñanza y deja que la palabra de Dios te enseñe, o te hable y te diga lo que necesitas saber.
 - ¿Y por qué enseñar de esta manera? Porque un método está plagado de la opinión del hombre y el otro de la de Dios.
- Y así, durante 10 años he enseñado la Biblia, libro por libro, capítulo por capítulo, versículo por versículo, interpretando correctamente la palabra de verdad.
 - Eso es lo que se supone que debe hacer el pastor maestro, ni más ni menos. Y, en consonancia con este concepto de no enseñar por temas específicos, desde luego no iba a presionar a la gente para que diera; ni siquiera lo mencionaría a menos que surgiera durante la enseñanza.
 - En los últimos 10 años, creo que no hemos hablado de dar o diezmar más que una o dos veces. Y hoy pueden estar tranquilos sabiendo que, aunque hayamos abordado este tema en 2 Corintios, no voy a aburrirlos con explicaciones ni a compensar la falta de enseñanza al respecto durante los últimos 10 años.
 - En cambio, voy a hacer lo que siempre hago, que es enseñaros sobre este tema.

- Lo interesante es que este tema ha surgido con frecuencia en las últimas semanas. Y por varias razones, pero obviamente debido a nuestra posible mudanza a unas nuevas instalaciones, mi postura al respecto sigue siendo la misma de siempre.
- Creo que la falta de lo que parece ser madurez espiritual en torno a este tema de dar tiene menos que ver con la inmadurez y más con un conflicto con la Palabra de Dios.
 - Permítanme intentar explicarlo. Sí, es cierto que dar es una prueba del corazón, de la fe y la confianza en el Señor.
 - Pero la palabra de Dios es muy clara sobre la deuda.

[PROVERBIOS 22:7](#) El rico domina al pobre,
Y el prestatario se convierte en esclavo del prestamista.

[ROMANOS 13:8](#) No debáis a nadie nada excepto el amaros unos a otros;
porque el que ama a su prójimo ha cumplido la ley.

- Dios dijo que quien pide prestado es esclavo de quien presta, que no debemos deberle nada a nadie, sino amarlo. Sin embargo, la iglesia decide pedir un préstamo y endeudarse profundamente, a veces por millones de dólares.
 - Por lo tanto, creo que el conflicto que surge de una campaña de donaciones tiene menos que ver con una falta de madurez espiritual y más con un conflicto provocado por actuar en contra de la Palabra de Dios.
 - Ahora bien, estoy seguro de que recibiré muchísimas cartas de admiradores si este mensaje llega a pastores y líderes religiosos de todo el mundo. Pero permítanme recordarles: «Yo no soy quien crea la noticia, simplemente la estoy difundiendo».
 - Además, quiero decir, y esta es solo mi opinión, que no entiendo por qué una iglesia con 300, 400, 500 o más de 1000 personas no podría recaudar el dinero sin endeudarse.
 - Sígueme en esto: si Dios dice que no nos endeudemos y, sin embargo, la iglesia siente que necesita construir un edificio para realizar más obras para el reino, ¿no podría Dios proveer los recursos financieros necesarios, a través de la gente, para construir las instalaciones?
 - Yo diría que sí. La diferencia radica realmente en nuestra paciencia y nuestra confianza en Él.
 - Si de verdad quieres saber si Dios quiere que construyas un nuevo templo o que amplíes uno ya existente, simplemente reúne a la gente, ora y pídele a Dios que provea el dinero a través de ellos.
 - Si no puedes conseguir el dinero por adelantado, entonces adivina qué, probablemente sea una buena señal de que no deberías construirlo.
 - Como prueba fehaciente de esto, tengo un buen amigo que se mudó a Tullahoma hace unos años. Y cuando se mudó aquí y se unió a una comunidad local, la iglesia a la que se unió inició una campaña de construcción.
 - Recuerdo que le molestaba. Me contó que cuando vivía en otra parte del estado, la iglesia donde creció decidió construir un nuevo edificio, pero en lugar de endeudarse, optó por lo que yo llamo un programa de "donaciones inversas". Inversas en el sentido de que iban en contra del pensamiento tradicional.
 - Su iglesia decidió pedir a la gente que orara y se comprometiera a donar para la construcción

de un nuevo edificio, pero sin endeudarse: la gente oraría y donaría por adelantado, y una vez que recaudaran el dinero, cuando alcanzaran su objetivo, entonces construirían.

- No recuerdo todos los detalles, salvo que fue hace unos 20 años, y no eran una iglesia muy grande, pero recaudaron aproximadamente 2 millones de dólares sin pedir prestado ni un centavo.
- ¡Qué concepto tan novedoso! ¡Solo hay que orar y pedirle a Dios que provea la cosecha, como un agricultor que ora por la lluvia!
- En fin, este tema de dar es delicado, y como ya dije, ha surgido mucho en las últimas semanas. Pero creo que, en cierto modo, le he hecho un flaco favor a nuestra comunidad en lo que respecta a dar: he reprimido el tema, y al hacerlo, he impedido que la gente comprenda los principios que subyacen a la generosidad.
 - En concreto, ¿por qué Dios nos exige dar, o diezmar? ¿Es porque está en bancarrota y necesita nuestro dinero, o hay una verdad espiritual más profunda en juego?
 - ¿Tiene más que ver contigo que con él?
 - Permítanme comenzar diciendo que en ninguna parte de las Escrituras se enseña el concepto de dar para recibir.
 - Pero las escrituras sí pintan un panorama en el que cuando alguien da, el resultado es que recibe.
 - Algunos podrían decir: «Pastor, ¿acaso no es lo mismo?». La respuesta es no, porque muchas veces lo que la persona recibe a cambio no es económico.
 - Eso es lo que vemos aquí en 2 Corintios con los escritos de Pablo. Volvamos a verlo:

[2 CORINTIOS 8:1](#) Ahora bien , hermanos , les damos a conocer la gracia de Dios que se ha manifestado en las iglesias de Macedonia,

[2 CORINTIOS 8:2](#) que en medio de una gran prueba de aflicción, su abundante gozo y su profunda pobreza se desbordaron en la riqueza de su generosidad.

[2 CORINTIOS 8:3](#) Porque yo testifico que según su capacidad, y más allá de su capacidad, dieron voluntariamente ,

- En el versículo 2, vemos claramente tres cosas en juego:
 - En primer lugar, esta iglesia era pobre (muy pobre). No se trataba de la pobreza en el sentido tradicional, sino de la pobreza extrema, de la que se moría de hambre. Y, sin embargo, eran generosos.
 - No especifica cuánto dieron, solo que generosamente (con espíritu de sacrificio). La impresión es que dieron más de lo que debían.
 - ¿Y cuál fue el resultado? Experimentaron una alegría desbordante. No dinero, sino alegría.
 - Y puedo decirles que aquí está ocurriendo algo sobrenatural, porque desde el punto de vista del mundo, no deberían ser profundamente pobres y estar llenos de tanta alegría al mismo tiempo.
- Pues bien, aquí entra en juego un "principio o ley espiritual", que no tiene nada que ver con el dinero, sino con la obediencia.
 - La alegría que recibimos al dar gira en torno a la obediencia. No es el acto de dar lo que trae la

alegría (aunque puede ser así), sino el acto de obedecer a Dios y agradarle.

- Lo cual tiene sentido cuando se compara ese concepto con las Escrituras. Escuchen lo que dice [1 Samuel 15:22](#) sobre este mismo tema:

[1 SAMUEL 15:22](#) Samuel dijo:

¿Acaso el SEÑOR se complace tanto en los holocaustos y sacrificios?

¿Como obedecer la voz del SEÑOR?

He aquí que obedecer es mejor que sacrificar,

Y tener más cuidado que la grasa de los carneros.

- Aquí vemos el principio de la obediencia explicado en detalle: no se trata del sacrificio en sí, sino de la obediencia. Y la obediencia es una cuestión de fe, confianza y corazón.
 - ¿De verdad creemos que Dios necesita nuestro dinero? Ya le pertenece, así que obviamente el dinero y las posesiones no significan nada para Dios.
 - Sí, el dinero forma parte de nuestro ecosistema financiero; por definición, el dinero es simplemente un medio de intercambio. Es decir, es solo un instrumento que usamos para intercambiar bienes y servicios, entre los que se incluyen alimentos y vivienda.
 - El dinero también es cíclico por naturaleza, lo que significa que nunca estuvo destinado a ser acumulado.
 - Por el contrario, estaba destinado a ser utilizado como un instrumento. ¡Principalmente como un instrumento de bendición para los demás!
- Para terminar, les diré que durante la próxima semana les enseñaré este concepto de dar y diezmar, pero no de la manera que ustedes podrían pensar.
- Y ciertamente no con el propósito de dar para recibir ni con el propósito de endeudarse por el reino.
 - Pero más bien con el propósito de mostrar cómo Dios ve el dar, y más específicamente, cómo el dar se relaciona con tu satisfacción y alegría en este planeta mientras vives todos los días que te quedan de vida.
 - Amén – ¡Amén!